

TEMA 4

MAS SOBRE JESÚS DE **NAZARETH**

Millones de libros se han escrito sobre este hombre excepcional que ha cambiado, cambia y cambiará siempre el sentido de la historia de la humanidad en todos los confines de la tierra y en todos los siglos que han de venir. Pero ***nin-guno de ellos es ni será capaz de agotar la esencia de su misterio.*** Porque Jesús constituye el único camino que lleva a un claro y diáfano horizonte de amor, de paz, de perdón, de misericordia, de libertad y sobretodo de esperanza.

Habrà,pués senderos seguros y asequibles para acercarse a Él ? Para conocerle mas y mejor ? Para corresponder fielmente a su infinito amor y a sus dones gratuitos hacia todos nosotros ?

La respuesta es consoladora y estimulante : ***SÍ, LOS HAY..!!***

Entre muchos otros citaré los principales :

- **SU PALABRA** (Evangelio = Buena noticia)
- **LA ORACIÓN**
- **LOS SACRAMENTOS**
- **LA IGLESIA**

1 – SU PALABRA :

A través del Evangelio llega a nosotros fielmente la mas transparente y entrañable personalidad de Jesús, así como su mensaje de salvación para todos los hombres y mujeres de todos los tiempos. Su palabra es una violenta interpelación al centro del corazón humano. Es interrogante abierto frente a preguntas que todos nos formulamos sin poder darles respuesta. Es la novedad gozosa e inusitada jamás oída.

Es **luz** que ilumina nuestra espesa tiniebla, es **esperanza** que nos llena de gozo por la absoluta certeza de su realización plena. **Es Camino** abierto en ásperos desiertos de nuestro vivir angustiado. Es manantial inagotable de purísimas aguas, hijas de las blancas nieves de las blancas cimas, que colma nuestra ardiente sed de amor, de felicidad, de libertad, de paz, de plenitud, de realización humana... **Es la Verdad** que consciente o inconscientemente todos andamos buscando a tientas. **Es la Vida** a la que tiende con fuerza toda nuestra esencia viviente.

2 - LA ORACIÓN :

No perdamos de vista que Jesús es hombre verdadero, pero Dios a la vez, tal como estudiamos ya en la sesión segunda. Por tanto Él es presente en el más íntimo de nuestro corazón ; mucho más presente de lo que nosotros lo somos para nosotros mismos. Esta realidad debería llenarnos de un gozo sin medida. Por Él hemos venido a la existencia, elegidos personalmente solo con una finalidad : ser partícipes de su amor y su felicidad, ya aquí en la tierra, pero sobre todo en el cielo, donde tiene preparado para nosotros un sitio desde toda la eternidad.

La oración, pues, no es otra cosa sino la relación íntima y personal con ese Jesús tan bueno, tan tierno y acogedor, tan comprensivo con nuestras limitaciones y pecados, tan atento a nuestros insaciables anhelos de felicidad y tan dispuesto a ofrecernos su amistad sincera y solidaria.

Si, pues, Jesús está con nosotros, vivo y resucitado, con la propuesta de su amor que podemos siempre aceptar o rechazar libremente. Si Jesús comparte nuestro camino por la historia, nuestros sinsabores, nuestra andadura dolorosa por la árida senda de la vida que conduce a la **VIDA**. Si somos sus hermanos predilectos porque hijos de un Padre común, luego la relación de intimidad con Él a través de la oración, en el silencio de nuestro interior - donde reside la esencia de nuestro verdadero ser - es el camino más corto para un encuentro personal con Él. Encuentro íntimo, cálido, impregnado de inefable ternura. Camino de amistad, de relación de amor, de paz y sosiego. Acariciados por la mirada y la presencia de quien, porque nos ama con pasión, **SOLO DESEA NUESTRA FELICIDAD** (la suya ya la tiene desde toda la eternidad).

Orar es un don de Dios, por tanto un regalo gratuito. Él siempre está ofreciéndonoslo ; toca a cada uno de nosotros aceptarlo libremente o rechazarlo. Y, dichoso aquel que lo acepta ya que poseerá el tesoro más codiciable : la unión con **Jesús**, la amistad y reconciliación con el **Padre** amante - el de los brazos abiertos esperando abrazar a su hijo pródigo - y la poderosa acción del **Espíritu Santo** que es fuerza, discernimiento, alegría y gozo inexpresables.

Sin duda alguna, por la oración se obtiene mayor conocimiento de Jesús que a través de la lectura de cuantos libros hayan sido escritos sobre Él.



Callen, pues, todos los escritos del mundo cuando Jesús habla al corazón del cristiano que reza con sencillez y humildad desde la confianza, en un fervoroso recogimiento en la fe.

Es difícil orar ?

Un ejemplo nos facilita la respuesta. ¿ Les es difícil a un chico y una chica que se quieren, hallar ocasiones de manifestarse su sentimiento de amor ? : Mirarse a los ojos, pasear cogidos de la mano, hablar con ilusión de su proyecto de vida común en el matrimonio ? Tenemos pues la respuesta, puesto que Dios, en la Biblia se compara siempre con el esposo amante (II Corintios, 11,2 – Apocalipsis, 21,2 – Isaías, 54,5 y 62,5). **Leer estos pasajes de la escritura.**

Porqué Jesús insiste tanto en el deber de orar ?

Encontramos esa insistencia en multitud de citas bíblicas ya en el antiguo Testamento. Y en el Nuevo, entre otras, estas tan significativas : (Lucas 22,46 – 18,1 – 9,28 – 6,12 – Marcos 6,46 – 14,38 – Mateo 26,44 – 26,36 – 14,23 – 6,7 – 6,6 – 26,41 – Romanos 8,26 – Iª Tesalonicenses 5,17 – Colosenses 4,3). **Leer estos pasajes bíblicos.**

Jesús nos ama con amor infinito. De ello no duda quien le reconoce como el Hijo de Dios hecho hombre que entregó su vida para nuestra salvación. Si, pues, tanto nos quiere, es natural que anhele nuestra correspondencia, verificada en nuestra relación sincera con Él a través de un diálogo y contemplación al que llamamos oración.

Cuando debemos orar ?

SIEMPRE. Lo hemos oído al leer su Palabra. Es decir, la vida del cristiano ha de convertirse en una oración constante (cuando trabaja, cuando se divierte, o cuando sufre, al despertarse y al acostarse, al relacionarse con los demás, siempre). Porqué **orar siempre** es una actitud de disponibilidad al Señor, es una dirección de todo nuestro ser al Ser amado, es una rendición incondicional y consciente a su voluntad, manifestada en cada momento y en cada uno de nuestros actos. Pero ello no es posible si el cristiano no se esfuerza en crear en él el hábito de dedicar **un espacio diario y específico de plegaria personal**, en silencio, buscando la soledad de la celda, o la quietud del atardecer o un paseo por un lugar solitario donde poder concentrarse, o recogido en la capilla. Naturalmente ello requiere el esfuerzo de un renovado propósito a fin de ser fiel a esa cita con Jesús. Hay que determinar lugar, tiempo, duración... Ello exige un acto firme de decisión. Somos débiles y nuestra fe a veces vacila. Seamos realistas : no es fácil, pero pidiéndolo con fe e insistencia, al Señor, nos será concedido. “PEDID Y RECIBIREIS”. (Juan 16,24).

Maneras de orar :

Ya he insistido en que Dios nos ama a cada uno de forma personal. Porqué el amor y la omnipotencia de Dios le impiden crear “en serie”. (nos llama por nuestro nombre, nos mira a los ojos, está en nosotros, vive apasionadamente nuestro vivir de cada día), por tanto hay tantas maneras de comunicarse con él como personas hay en el mundo. No obstante si que pueden darse unos consejos generales que faciliten nuestro encuentro con el Señor.

Tener el santo Evangelio a nuestro alcance para ir leyendo algunos pasajes que en aquel momento nos ayuden es un consejo que va a sernos de utilidad. Yo lo hago siempre y doy fe de que , para mi, es de importancia capital. Muchas veces, cuando uno va a la oración acuciado por problemas o simplemente envuelto en distracción, leer un fragmento seleccionado (o no) de la Palabra de Dios que es **BUENA NOTICIA** (Recordad siempre que Evangelio es palabra griega que quiere decir esto : Buena Noticia) es una forma de entrar en el santuario de la plegaria. Es como la puerta mayor que da acceso a las moradas suaves de la comunicación con el Señor. Como ya os he dicho que en el Evangelio están contenidas todas las respuestas a cuantas preguntas queman nuestro espíritu siempre inquieto, a medida que vayamos conociéndolo todo, el Espíritu Santo nos concederá discernir siempre los caminos por los que nos conviene andar en esos momentos privilegiados de relación íntima con nuestro Dios, que son los de la oración diaria hecha en el silencio y recogimiento.

Muchas veces, ya lo he indicado, cuesta entrar en estos ***necesarios minutos de privilegio***. Entonces es aconsejable y extremadamente útil ir por el atajo de la simplificación. Aunque me haga un poco pesado, no me importa irros repitiendo que mi intento es pasar a vosotros mi experiencia de cristiano, mi vivencia personal de la fe. Ello me permite mi apertura de sinceridad, contando con vuestra comprensión y paciencia. Y desde ella os digo que estos “atajos” yo tengo que utilizarlos frecuentemente. Cuando mi poca fe me produce desazón y tristeza obligándome a gritar a Jesús : “Señor, yo creo firmemente, pero aumenta mi fe” (Marcos. 9,24), recito muchas veces – a manera como lo hacen los cristianos Ortodoxos de Oriente – aquel suspiro incesante, a manera de letanía, que indefectiblemente me retorna a la paz, al sosiego y al agradecimiento de sentirme amado y perdonado por mi Jesús:

**JESÚS, HIJO DE DIOS, TEN PIEDAD DE MÍ,
QUE SOY UN PECADOR...!!**



onviene dejar muy claro que la oración no es un punto estático de llegada sinó una línea en constante avance dinámico. Es una permanente escalada de menos a mas, siempre hacia arriba. Es camino hacia Dios y por lo tanto ruta hacia lo infinito, eso sí, flanqueada por parajes cada vez mas bellos y sorprendentes.

Orar es dejarse llenar gratuitamente el vaso ansioso de verdad y felicidad que constituye nuestra esencia mas íntima.

Orar es una primicia del Reino que Jesús tiene prometido a quienes se acercan a Él con fe y confianza.

Orar es ampliar las perspectivas de la realidad que vivimos, descubriendo su auténtico fin.

Orar es huida del mal que nos ateneza y aturde para alcanzar el bien que nos realiza plenamente ante Dios y los hermanos.

Orar es fuente de paz, de discernimiento, de fuerza para vivir en profundidad el momento y la realidad histórica en que nos hallamos inmersos.

Orar es ir cambiando el sentido de la historia en positivo, porqué es estado permanente de conversión del corazón, y con él el corazón de los demás , y con el de los demás el destino de la humanidad.

Orar es penetrar en vergeles de esperanza e ilusión. Es unión gratificante con el Amado. Es llamada dulce del Esposo a la esposa en ámbitos de contemplación.

- Y no vayais a creer que todo esto es pura poesia o exaltación sentimental. Para el cristiano son realidades experimentables aunque inexpresables, porqué son obra del Espíritu Santo al cual damos acceso al abrir confiadamente nuestro ser a su acción poderosa de santificación...
- La oración, si es sincera y auténtica **siempre lleva al compromiso**. Este se concreta en nuestro obrar de cada día y de cada momento. Fundamentalmente en el compromiso de servicio y de solidaridad con nuestros hermanos. Nos conduce al perdón de las ofensas recibidas, a la capacidad de amar a nuestros enemigos, a ser portadores de paz, de concordia, de entendimiento mútuo, de respeto a nuestras diferencias, de olvido de las indelicadezas que algunos nos infieren. Nos convierte en fermento de unidad, de amistosa relación...en fin, nos hace sembradores de paz y de felicidad. Y todo eso, porqué, cuando oramos, descubrimos, bajo la luz del Espíritu, nuestras propias debilidades y extremas limitaciones, lo que nos lleva a la

comprensión y olvido de los fallos de conducta ajenos, gustando del generoso perdón de Dios que nos lleva a ofrecer el nuestro a los hermanos.



“De los niños y de los que se les parecen es el Reino de los cielos” (Lucas. 18,16)

ORRAR ES ENTREGARSE EN
BRAZOS DEL PADRE CON LA
CONFIANZA Y ESPONTANEIDAD
DE UN NIÑO

Un breve paréntesis.

El sábado, 3 de abril de este año de 1999 (coincidiendo con el día del Sábado Santo) iniciábamos este grupo de catequesis a petición de nuestro estimado amigo Tomás Corbacho Pinel, actualmente recluido en la prisión de Quatre Camins, a quien nunca agradeceremos bastante su sugerencia, seguros que inconscientemente movido por el Espíritu, el cual, desde los designios providentes y misteriosos del Señor, deseaba reunir este pequeño grupo para compartir la fe en Cristo y crecer en ella.

Si leéis el contenido de la página 4 vereis como nuestro estilo ha sido siempre (y seguirá siéndolo), el profundo respeto entre todos los componentes actuales y cuantos pueda integrarse al grupo en el futuro. Dios, que tanto nos ama, a través del catequista os ha hecho una propuesta y una oferta y vosotros la habeis aceptado. Mas aún, habeis sido fieles en la asiduidad de la asistencia, pese a las múltiples dificultades que todos sabemos comporta la prisión. Fueron 5 los amigos primeros en asistir a estas reuniones. Hoy ya contamos con 9 compañeros. Y debemos pedir al Señor que el grupo vaya a más, aunque ello comportare dividir la sesión en dos días, por razones prácticas.

Esa asiduidad, ese interés que mostrais, ese afán sincero que observo en todos de conocer a Jesús y la "Buena noticia" (Evangelio) que proclama, me llevan a pensar que podemos a partir de hoy dar un paso más en la afirmación de nuestra fe. Nos vamos conociendo todos cada día más. Nos queremos cada día más. Y lógicamente se acrecienta la mútua confianza entre todos. No hay hipocresía entre nosotros. bien al contrario una apertura de sinceridad extrema.

Eso, no lo dudeis, es un don de Dios que confirma su deseo de vernos juntos intentando conocerle cada día más para más amarle y glorificarle. Es por ello que he pensado sería bueno que, antes de empezar cada sesión catequética, tuviéramos unos minutos de oración, en silencio. Previamente leeremos un pequeño pasaje del evangelio que ya iré escogiendo cada semana, extraído normalmente del ciclo litúrgico que la Iglesia nos ofrece cada día, y sobre todo en cada celebración pascual el día del Señor (domingo). O quizás serán unos versículos de la Biblia relacionados con el tema del día.

Hoy daremos comienzo a esta nueva experiencia. Nuestro amigo César nos leerá un fragmento del Evangelio correspondiente al Viernes de la IV semana de Pascua. (Juan 14,1-6)



OS RECOMIENDO A TODOS, QUE, CUANDO SE OS PROPONGA LA LECTURA DEL EVANGELIO, LO HAGAI PAUSADAMENTE, RESPETANDO LOS PUNTOS Y LAS COMAS DEL TEXTO, A MANERA DE BREVES SILENCIOS QUE INVITAN A CONVERTIR LA LECTURA EN ORACIÓN .

NO OLVIDEMOS QUE LOS ESCRITOS DE LA BIBLIA FUERON INSPIRADOS POR EL ESPÍRITU SANTO Y ES ESE MISMO ESPÍRITU EL QUE HABLA A QUIEN LOS ESCUCHA CON FE Y CON DESEO SINCERO DE BÚSQUEDA DE LA VERDAD QUE ES JESÚS Y SU BUENA NOTICIA DE SALVACIÓN.

El lector es el instrumento del cual se vale el Señor para comunicarnos su Palabra.



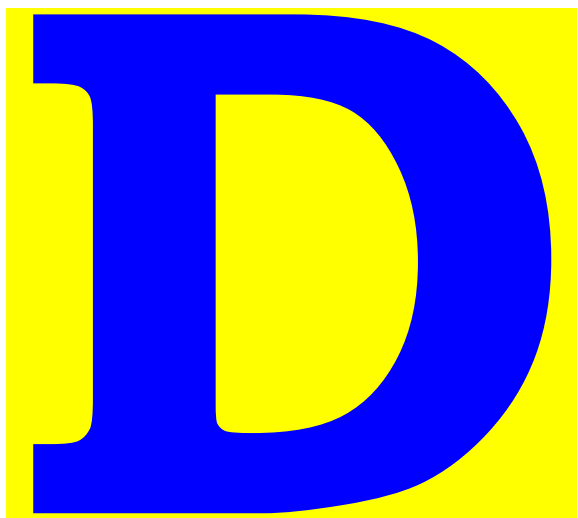
3 – LOS SACRAMENTOS :

He aquí otro medio – quizás el mas eficaz – de acercarse a Jesús. Si a través de su Palabra penetrábamos en el pensamiento de Jesús y desde la oración establecíamos una relación íntima con Él, desde los sacramentos quedamos inmersos y fundidos en su persona gracias a la omnipotente fuerza del Espíritu Santo.

EL LENGUAJE DE LOS SIGNOS : Antes de entrar en el estudio de los sacramentos será bueno conocer el valor del signo. El hombre, mas que como “animal racional” debe ser pensado como “animal simbólico”. Así lo piensa la moderna antropología. El mismo lenguaje ya es un sistema simbólico. Lo mismo podemos decir de infinitas acciones corporales : besar, dar un apretón de manos,guiñar el ojo,abrazar,regalar una rosa a la amada el día de San Jorge.... son signos visibles que hacen presente una realidad que los supera. El signo, observado como “cosa” puede ser irrelevante, pero su “mensaje” lo convierte en gesto de valor inestimable.

Los sacramentos,pués, deben ser entendidos en esta dimensión significativa ya que, respecto a Dios, todo es signo suyo. Jesús mismo es el gran sacramento (signo) de Dios. Todo cuanto en Cristo fué visible, en su paso por la historia ha pasado a los sacramentos de la Iglesia. Esta misma – la Iglesia – es el sacramento universal de salvación.

Conviene,no obstante,tener bien clara la diferencia sustancial entre todos los signos humanos y los signos-sacramento. ***Estos producen siempre aquello que significan.*** Mientras que, por ejemplo, la rosa regalada a la amada le causa un placer pasajero, el sacramento del Bautismo deja en la persona que lo recibe ***una marca indeleble.*** Una gracia que le confiere un don gratuito de Dios que para toda la vida, le constituye hijo suyo.



ios sale al encuentro del hombre en sus mas fundamentales experiencias de la vida: *el nacimiento (BAUTISMO), pasar a la vida adulta en la fe (CONFIRMACIÓN), la cotidianidad de la vida del creyente (EUCARISTIA), el enamoramiento (MATRIMONIO), nuestros fracasos morales (RECONCILIACIÓN),la consagración al servicio de la comunidad cristiana (ORDEN), y la lucha contra la enfermedad , y ante la cernia de la muerte (UNCIÓN DE LOS ENFERMOS).* De ahí la diversificación de la sacramentalidad de la Iglesia.

LOS SIETE SACRAMENTOS

- 1 - BAUTISMO
- 2 - CONFIRMACIÓN
- 3 - EUCARISTIA
- 4 - RECONCILIACIÓN
- 5 - UNCIÓN DE LOS ENFERMOS
- 6 - ORDEN SAGRADO
- 7 - MATRIMONIO



BAUTISMO, CONFIRMACIÓN Y EUCARISTIA.

Son llamados los tres sacramentos de la iniciación cristiana.

BAUTISMO

Es el primero de los sacramentos de la iniciación cristiana. Los otros dos son la Confirmación y la Eucaristía.

El sacramento del Bautismo es la puerta de acceso a todos los demás. El Bautismo fundamenta toda la vida del cristiano. **No hay cristiano si no hay bautismo.** Este sacramento tiene su origen en las palabras de Jesús : “Id,pués, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. (Mt. 28,19)

El Bautismo nos infunde tres gracias :

- **NOS CONSTITUYE HIJOS DE DIOS.** El bautizado se convierte en “nueva criatura”, un hijo adoptivo de Dios que participa de la misma naturaleza divina (II Pedro 1,4), miembro de Cristo y coheredero con Él del Reino de los Cielos (Romanos 8,17) y templo del Espíritu Santo (ICorintios 6,19), que morará siempre en él ya que, como hemos apuntado antes, los sacramentos son signos que producen carácter indeleble. Un bautizado que, en plenas facultades de uso de razón y utilizando su libertad, reniegue de su condición de bautizado es un apóstata, pero sigue siendo un cristiano, por cuanto el sello del bautismo es imborrable : “..fuisteis sellados con el Epíritu Santo, que es prenda de nuestra herencia..” (Efesios 1,13-14).
- **NOS PERDONA LOS PECADOS.** Por el Bautismo todos los pecados son perdonados, tanto el pecado que llamamos original así como todos los pecados personales que pudiéramos haber cometido en el caso del bautismo a adultos. En efecto en quienes fueron regenerados por este sacramento, no queda absolutamente nada que les impida entrar con pleno derecho en el reino de los cielos : ni el pecado de Adán, ni los pecados personales, ni las consecuencias del pecado, la mas grave de las cuales es la separación de Dios.
- **NOS INCORPORA A LA IGLESIA.** El Bautismo nos hace miembros del “Cuerpo de Cristo”. Somos miembros unos de otros (Efesios 4,25) y es por ello que quedamos incorporados e integrados en la Iglesia. De las fuentes bautismales nace el unico Pueblo de Dios, Pueblo de la Nueva Alianza que supera todos los límites naturales o humanos de las naciones, culturas, razas y sexos : “Porqué hemos sido bautizados en un solo Espiritu para formar un solo cuerpo”(I Corintos 12,13).

Los bautizados, regenerados como son, y por tanto como a hijos de Dios, tienen el deber de profesar delante de los hombres la fe que recibieron de Él, por medio de la Iglesia y de participar en la actividad apostólica y misionera del Pueblo de Dios, según sus circunstancias personales, según sus dones y carismas....“Ay de mí si no evangelizare” exclama san Pablo ante su responsabilidad como bautizado y apóstol (I Corintos,9,16). Ese deber debemos considerarlo una gracia y un don de confianza que el Señor nos concede para que lo revirtamos en favor de nuestros hermanos.

El mismo día de Pentecostés, San Pedro, después de recibir el Espíritu Santo, cuando el pueblo reunido alrededor de los discípulos de Jesús le preguntaba con el corazón compungido : “Que hemos de hacer,hermanos ?, el les contestaba : Convertiros y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo,para remisión de vuestros pecados ; y recibireis el don del Espíritu Santo..“

Por el Bautismo el creyente entra plenamente en comunión con la muerte y resurrección de Jesucristo. San Pablo lo formula así : **“¿O es que ignorais que cuando fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos,pués,con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fué resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva”** (Romanos 6,3-4). **“ En efecto, todos los bautizados en Cristo han sido revestidos de Cristo..”** (Gálatas,3,27). Por el Espíritu Santo, el bautismo es un baño que purifica,santifica y justifica. (I Corintios 6,11).

A partir de la recepción de este sacramento el cristiano se convierte en una nueva criatura. Su estilo de vida,por lo tanto, debe ser diferenciado existencialmente del de antes. Ya no se pertenece a si mismo. Es totalmente del Señor y por tanto sus puntos de mira, sus horizontes,su perspectiva y su percepción de la vida ya no son como antes. El nuevo cristiano, juntamente con toda la iglesia santa, a la que ahora pertenece con pleno derecho, se esfuerza por la implantación del Reino de Dios en el mundo, haciéndolo presente a todos los hombres y mujeres hermanos y hermanas suyas. Y eso debe hacerlo tanto a nivel personal en sus relaciones diarias con todas las personas,en su trabajo,en sus momentos de ocio y en todas las actividades, así como en su condición de miembro de la comunidad a la que se ha integrado. Por tanto debe participar activamente y gozosamente en la celebración de los sacramentos, asistencia dominical a la celebración Eucarística (Santa Misa), así como en la participación activa en las formas de evangelización a las que personalmente se sienta vocacionado. Todo esto ha de llevarlo a término con la paz y el gozo propios del cristiano que es consciente del gran don recibido de Dios Padre que tanto le ama.

Es conveniente subrayar – a fin de salir al paso de posibles dificultades o malentendidos – que, quienes aceptan la muerte a causa de la fe (mártires), los catecúmenos (los que se preparan para recibir el bautismo) y todos los hombres y mujeres de buena voluntad que,bajo el impulso de la gracia, sin conocer

la Iglesia, buscan sinceramente a Dios y se esfuerzan en cumplir su voluntad siguiendo fielmente los dictados de su conciencia, es como si hubieren sido bautizados. Se trata del **Bautismo de sangre y de deseo**.

De todo lo dicho anteriormente se desprende la inmensa estimación que debemos sentir hacia el sacramento del Bautismo, puerta grande que da acceso a todos los senderos de salvación que son los demás sacramentos de la Iglesia que iremos estudiando a continuación.



APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

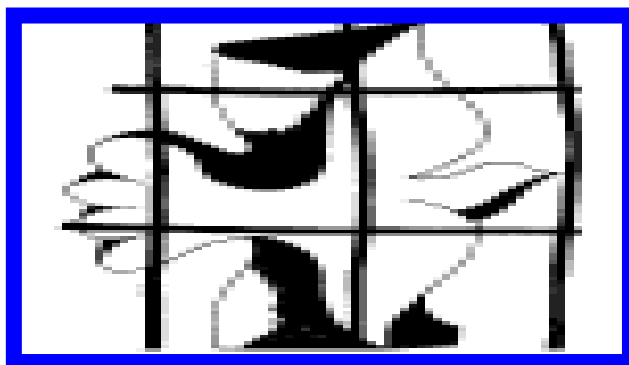
A PARTIR DE NUESTRA LIBERTAD, SOLO HAY DOS CAMINOS ESENCIALES POR LOS QUE EL HOMBRE DEBE OPTAR :

La senda del misterio de la fe, que conduce a horizontes de libertad, de luz y esperanza.

El absurdo de la nada . Misterio también, pero de oscuridad, de sin sentido ,de desesperación.

Aún entre estas rejas que me oprimen puedo volar libre y hallar la paz.
ESA DULCE REALIDAD TIENE UN ÚNICO NOMBRE :

JESÚS



CONFIRMACIÓN

- El pasado domingo, día 23 de mayo la Iglesia celebraba la festividad litúrgica de **PENTECOSTÉS**, o sea la venida del Espíritu Santo después de la Ascensión de Jesús definitiva al cielo. Por ello, antes del silencio que nos va acostumbrando a todos a unos minutos de oración contemplativa, hoy leeremos dos de las lecturas que fueron proclamadas en todas las iglesias del mundo el pasado domingo, las cuales nos dan una visión muy gráfica del gran acontecimiento de Pentecostés y que tienen relación directa con el sacramento de la Confirmación que intentaré explicar luego. Ante todo la primera lectura de la Misa , o sea los Hechos de los Apóstoles 2,1-11 y luego el Evangelio correspondiente a la indicada festividad : Juan 20,19-23.
- El mismo nombre de este sacramento explica su función : **confirmarnos plenamente en la fe recibida por el Bautismo**, otorgándonos en plenitud los dones del Espíritu Santo. La recepción,pués, de este sacramento es necesaria para el cumplimiento de la gracia bautismal. “Por el sacramento de la confirmación,los creyentes quedan mas perfectamente vinculados a la Iglesia, quedan enriquecidos por una fortaleza especial y consecuentemente se obligan a un compromiso gozoso que les lleva a difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testimonios de Jesucristo” (C.I.C. 1.285).
- El efecto del sacramento de la Confirmación es la plena efusión del Espíritu Santo,del mismo modo como hace 2.000 años fue otorgada a los Apóstoles el día de Pentecostés. La gracia de este gran día,pués, se perpetua en la Iglesia, a través de los tiempos, por el sacramento de la confirmación.
- Hallamos diversos textos en la Biblia que hacen referencia a este sacramento, el cual ya se confería a los cristianos inmediatamente después del día de Pentecostés. Vamos a enumerar algunos de ellos :
- “No descuides el carisma que hay en ti,que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros..” (I Timoteo 4,14).
- “Al ver Simón que mediante la imposición de las manos de los Apóstoles se daba el Espíritu,les ofreció dinero diciendo : “Dadme a mi también este poder para que reciba el Espíritu Santo aquel a quien yo imponga las manos”. Pedro le contestó : “Vaya tu dinero a la perdición y tú con él ; pués has pensado que el don de Dios se compra con dinero..” (Hechos de los Apóstoles 8,18-20).

- “Por esto te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos..” - las de Pablo – (II Timoteo 1,6). “Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalen,de que Samaria habia aceptado la Palabra de Dios,les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo..” (Hechos de los Apóstoles 8, 14-15). “Fue Ananias, entró en casa,le impuso las manos y le dijo : “Saul, hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venias, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo” (Hechos de los Apóstoles, 9,17).
- La imposición de las manos es considerada,pués, con razón, por la tradición católica como el origen del sacramento de la Confirmación, el cual, de alguna manera, perpetua en la Iglesia la gracia de Pentecostés. Esta imposición de manos es efectada por el obispo, el cual pide que descienda sobre quien debe recibir el sacramento, la plena efusión del Espíritu Santo. También el confirmando es ungido por el obispo con el óleo de los catecúmenos. En este momento recibe **el “sello del espíritu santo”**.
- El nombre de “Cristo” viene de “ungido”. De ahí que los que fueron ungidos en los sacramentos del Bautismo y la confirmación reciben el nombre de “cristianos”. En la simbología bíblica - recordad la explicación sobre simbología que intentamos explicar en la página 20 – el aceite es signo de abundancia y alegría, purifica (unción antes y después del baño), vuelve ágil (unción de los atletas y gladiadores); es signo de curación (suaviza contusiones y heridas),... hace a uno radiante de belleza,salud y fuerza.
- El cristiano, al recibir el sacramento de la Confirmación participa plenamente en la misión de Jesucristo, recibe una fuerza especial que le ayuda a vencer las tentaciones, a sostener con firmeza los combates contra el mal, a ser valiente en la confesión de la fe hasta la efusión de la sangre si ello fuere necesario y hace que toda su vida exhale “el buen perfume de Cristo” (II Corintios 2,15).
- A recibir el sacramento de la Confirmación, juntamente con el Espíritu Santo, se reciben también sus dones :
 - **SABIDURIA**
 - **ENTENDIMIENTO**
 - **CONSEJO**
 - **FORTALEZA**
 - **CIENCIA**
 - **PIEDAD**
 - **TEMOR DE DIOS**

Quedan asimismo reforzados los dones de oración, contemplación, discernimiento, paz, gozo, equilibrio interno, percepción de los valores trascendentes, deseo de Dios..etc.

Al igual que el Bautismo, el sacramento de la Confirmación imprime en el alma humana una marca espiritual indeleble (carácter), y por lo tanto solo puede ser conferido una sola vez.

Para recibir el sacramento de la Confirmación es indispensable el estado de gracia, o sea estar en plena comunión con la santidad de Dios. Conviene, pues, acudir al sacramento de la Reconciliación (confesión de los pecados), a fin de purificarse.



APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

SER CRISTIANO es fundamentalmente tener una fe ciega y una confianza sin límites a Dios, nuestro Padre, que nos ama con infinito amor, y a Jesucristo, su Hijo, hermano nuestro, Señor y Salvador nuestro, muerto en cruz solo por amor; resucitado, vivo y presente entre nosotros, en la Iglesia por Él fundada.

SER CRISTIANO ES SENTIRSE ABRAZADO Y POSEIDO POR UN AMOR QUE NOS TRASCIENDE, QUE NOS ACOMPAÑA SOLIDARIAMENTE EN NUESTRO PEREGRINAR POR ESA VIDA TAN BELLA Y A LA VEZ TAN AZAROSA, CAMINO HACIA LA TIERRA PROMETIDA.



Ser cristiano es vivir solo para amar.
Es estado permanente de lucha y fiesta.
Es gozo en el perdón, es alegría, es gratuidad.
Es vivir regalando esperanza.
Es estado de feliz libertad desde la entrega incondicional a
Jesús y a los hermanos.
- los buenos y los no tan buenos -

EUCARISTIA

- Es el sacramento que corona la iniciación cristiana. Dificilmente hallaremos una definición mas perfecta de este sacramento que la que nos ofrece el Concilio Vaticano II.(SC.47) “Nuestro Salvador en la última cena , la noche en que fue entregado,esdtableció el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre,con el cual se perpetuaria, por todos los siglos venideros, el sacrificio de la cruz,hasta el día de su retorno,dejando así, a su amada esposa la Iglesia, el memorial de su muerte y de su resurrección.Sacramento de piedad,signo de unidad y de caridad,convite Pascual,en el cual se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y nos es concedida la prenda segura de la gloria futura”. (Explicar detenidamente estos conceptos para hacerlos bien inteligibles,y sobre todo dando a conocer el misterio de su dulce sencillez a la vez que su ininteligible magnificencia desde un amor que el hombre no tiene capacidad para imaginar).
- Todavez que la Eucaristia es a la vez fuente y cumbre de la vida cristiana (fuente de la que mana la plenitud de la vida de Jesucristo y cumbre hacia donde se dirige todo anhelo y aspiración del alma cristiana), creo es de capital importancia pararnos a reflexionar y a dialogar entre todos para darnos cuenta que este camino catecumenal de catequesis que estamos recorriendo debe necesariamente llevarnos a todos a participar cada domingo de este banquete nupcial que no es otro que la unión y Comunión con el Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.
- Ya que este gran sacramento es la manifestación del amor de Dios llevado a término hasta unos límites de misteriosa infinitud que superan nuestra capacidad de comprensión, se impone nuestro agradecimiento y nuestra profunda adoración a tal gratuidad de amor, aceptando de recibir con agradecimiento este don maravilloso que consuma nuestra total unión con Jesús. Unión que ahora se establece por la fe y que al momento de nuestro traspaso (muerte) lo será por la visión. Conviene que tengamos muy claro que no existen dos vidas – la de aquí y la de allá – sinó una sola , pero vivida en dos dimensiones : la temporal,la que vivimos aquí y ahora en la tierra y la eterna, después de la frontera de la muerte que establece sus límites y diferencias esenciales.
- A partir de la última cena en la cual Jesús instituyó este sacramento – el primer jueves santo de la historia – **todos los cristianos de todos los siglos, hasta el día de hoy, y en todos los confines de la tierra, celebran cada día la Santa Misa que es el memorial (actualizado) de la pasión, muerte y resurrección del Señor.** Coviene tener muy claro,como ya antes se ha expresado, que el sacrificio eucarístico es el punto neurálgico, el eje, del cristianismo. No hay cristiano sin Eucaristia. Porqué la Eucaristia que es el gran signo del amor de Dios,es para nosotros la fuerza del compromiso de amor,de perdón y de fraternidad hacia todos los hombres. Todos : los que apreciamos y los que no nos caen bien. Los que son limpios y honestos y los

mas detestables por su conducta mala e insolidaria. Nuestros grandes amigos y los que vemos y sentimos como enemigos, porque nos repudian, nos odian... Todos. Porqué son hijos de un mismo Padre y por tanto hermanos nuestros. Porqué, al igual que nosotros han sido personalmente escogidos por Dios para hacerles partícipes de su felicidad. Este amor por nuestros enemigos, proclamado por Jesús tantas veces en su Evangelio, debe llevarnos, ante todo, a no juzgarlos. ¿Es que podemos echar la primera piedra? ¿Nos consideramos acaso nosotros los únicos inocentes? ¿Es que ignoramos que los caminos de salvación de Dios pueden convertir los corazones mas duros el día menos pensado? Esa fuerza para el amor y el perdón está en la Eucaristia. No es posible el verdadero amor fuera de la comunión con el Amor que es Jesús.

- Que Dios, el Creador, el Omnipotente, se haya querido hacer hombre como nosotros, en su Verbo, Jesús, para salvarnos y que después de morir de muerte tan cruel y resucitar glorioso nos haya dejado como prenda de su presencia perpetua entre nosotros su mismo cuerpo y su misma sangre para que los comamos y bebamos bajo los signos visibles de pan y vino, eso repugna al orgullo humano que no acepta un Dios tan bueno, tierno y humilde. Ya el Evangelista Juan, después de describir, en unas exelsas páginas, el sermón llamado “Jesús, pan de vida” con el que hoy hemos orado antes de empezar esta sesión, nos dice que muchos de sus discípulos después de oírlo decían: “Es duro ese lenguaje. ¿quién es capaz de aceptarlo?” (Juan 6,60).
- Es necesaria una gracia especial del Espíritu, mucha fe, mucha humildad y el acogimiento del don, con sencillez de espíritu para creer y reverenciar tan grande misterio de amor. A partir de ahí debemos ser fieles y constantes en la recepción de este sacramento de vida. Es por ello que cada domingo, los cristianos del mundo entero acudimos a la celebración de la santa Misa con inmenso gozo y espíritu de fiesta y alegría.
- De la misma manera que nuestra vida material necesita del alimento para sostenerse y desenvolverse, así la vida de nuestro espíritu se vigoriza comiendo el pan de vida que es el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo. **“Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré el último día”** (Juan 6,54)
- La recepción de la Eucaristia debe ser para nosotros motivo de agradecimiento profundo y de gozo. De hecho al recibir a Jesús en la Eucaristia es ya entrar en el cielo. Porqué ¿Qué tendremos de mas allá?, La diferencia solo está en que ahora nos unimos realmente a El por la fe; en el cielo lo será por la visión. Pero, entendámoslo bien, la posesión, la unión y el abrazo íntimo y misterioso con el Señor Jesús serán sustancialmente los mismos. Así lo entendieron los santos de todos los tiempos. Así lo entiende la Iglesia universal. Así lo entienden los millones de fieles que, cada domingo, en todo

el mundo, asisten a la celebración Eucarística (Misa) en todos los templos del mundo, entero.

- La vida cristiana gira entorno de este gran misterio. Es por ello que todo esfuerzo para asumirlo, estudiarlo, reverenciarlo y abrazarlo siempre será poco. Ciertamente seríamos cristianos absolutamente incoherentes si no pudiéramos el sacramento de la Eucaristía como eje central de nuestra vida.

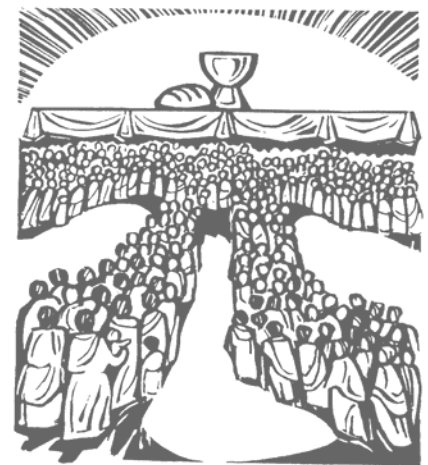
JAMÁS SEREMOS LO QUE DIOS QUIERE QUE SEAMOS MIENTRAS NO NOS ACERQUEMOS, COMO MÍNIMO TODOS LOS DOMINGOS (DÍA DEDICADO AL SEÑOR) A COMULGAR EL CUERPO Y LA SANGRE DE JESÚS, NUESTRO HERMANO, NUESTRO GRAN AMIGO, NUESTRO ÚNICO SALVADOR Y REDENTOR. EL QUE DA SENTIDO A NUESTRO VIVIR. NUESTRA ÚNICA Y ETERNA FELICIDAD...

Cabe preguntarse desde una honesta sinceridad : ¿Qué razón justificaria la resistencia a recibir tal sacramento fruto del amor de Dios, cuando con tanta insistencia Jesús nos pide que nos acerquemos a él ? Regalo maspreciado no existe en el cosmos entero. Cuan insensato quien lo rechazara ! Se nos ofrece el cielo mismo y vamos tras futilidades que se deshojan como flor de un día. Pobre corazón humano cautivo de horizontes estrechos..!! Pidamos al Espíritu Santo luz y discernimiento para comprender la grandiosidad de tan grande y gratuita oferta.

CREO, SEÑOR, PERO AUMENTA MI FE...! (Marcos 9,24)

LEER : Juan 6,1.15 y 22-59

▼ Conviene resaltar que este es un “sacramento de vivos” y que consecuentemente hay que acercarse a él con la debida disposición de estado de gracia. Por tanto acerquémonos antes al sacramento de la Reconciliación (Confesión) para purificar nuestro espíritu, antes de que en él se aloje nuestro Señor Jesús, Dios, Santo de los Santos.



APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

POR LA ORACIÓN

A LA ESPERANZA

Así como mi certera esperanza alienta la seguridad que la rama seca del almendro florecerá en primavera....

Así como intuyo la certeza de la alborada en el oscuro corazón de la noche fría.....

Así como este tronco del dibujo que inserto al pié de esta página : añejo, reseco, cortado a ras de suelo, oliendo a muerte, reverdece y promete nueva y exuberante vida.....

Así ,OH DIOS MIO,ÚNICA ESPERANZA DE MI CORAZÓN CANSADO, YO ESPERO, YO CREO CON FE CIEGA, QUE DE ÉL, A PESAR DE SU SECA ESTERILIDAD, HARÁS BROTA AGUA VIVA, COMO ANTAÑO LO HICISTE DESDE LAS ROCAS IMPÁVIDAS DEL DESIERTO.

Así,OH DULCE JESÚS,HIJO PREDILECTO DEL PADRE DEL CIELO, AMOR TIERNO,POTENTE E INFINITO, CONFIO CONVERTIRÁS ESTA PIEDRA RESECA DE MI SUSTANCIAL ESENCIA, EN UN CORAZÓN DE CARNE, RECEPTÁCULO DE TU DON.

Así, Señor mio Jesucristo,Hijode Dios y hombre verdadero,espero convertirás mi proverbial egoísmo en una entrega sincera a los hermanos.Y harás el gran milagro de cambiar el imparables apego a mi voluntad de placer a toda costa, en exuberante solidaridad hacia todos los que hasta hoy he mirado con odio y desprecio,hacia los que sufren la soledad y el olvido, hacia quienes esperan de mí un gesto de amistad.



RECONCILIACIÓN

- Es el sacramento del perdón de los pecados al que también se ha venido llamando de la Penitencia o de la Confesión.
- Pero el nombre que mas se aproxima a la dulce realidad de este sacramento es el de “Celebración de la reconciliación”. Observando el dibujo inserto al final de estas reflexiones podreis entender mejor el sentido y alcance de este nombre con el cual deberíamos acostumbrarnos a identificar tal sacramento. Este dibujo es una plástica representación del retorno del hijo pródigo (parábola del Evangelio contenida en Lucas, 15,11-32). En él destacan al centro del cuadro el padre bueno abrazando cariñosamente y con alegría al hijo pródigo que vuelve arrepentido a sus brazos. Observad como viene andrajoso – piés desnudos, ropa sucia y desgarrada – símbolos del pecado, o sea del alejamiento del amor del Padre, de Dios. Al lado izquierdo del hijo pródigo están dos puercos, animales que en Israel eran considerados impuros y que, acertadamente, el autor del cuadro pone ahí simbolizando el mal cometido por el hijo que, olvidando el amor y la fidelidad de su padre, se aleja de él obsesionado por los falsos cantos de sirena que le anuncian felicidad, placer..En la parte de arriba del dibujo está la casa paterna, el hogar acogedor, la sede de la auténtica felicidad y del amor verdadero vivido en familia. Tanta felicidad no cabe en el santo recinto de la casa y se expande fuera de ella por sus patios y jardines. En ellos se está celebrando la gran fiesta del retorno del hijo pródigo ordenada por el padre para explicitar su incontenible alegría al poder recuperar al hijo que “daba por muerto y que ha vuelto a la vida “. Aparecen también unos novios bailando, dos chicas ofreciendo una bella túnica y calzado para el hijo así como una mesa preparada para el banquete. Todo un signo nupcial. Así nos representa siempre Dios su Reino : como el gran banquete de bodas como la gran fiesta nupcial. Jesús, el cordero de Dios sacrificado en la cruz es el esposo, la Iglesia, nosotros, la esposa. Una bellísima descripción de este banquete la tenemos en el libro del Apocalipsis :
- “..Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha engalanado ⁸ y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura - el lino son las buenas acciones de los santos-» ⁹ Luego me dice: «Escribe: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.» (Ap.19,7-8)
- Esta situación se repite cada vez que,arrepentidos de nuestras culpas y sinceramente deseosos de rectificar nuestros torcidos caminos, acudimos al sacerdote – ministro de Dios - para confesar humildemente nuestros errores, nuestros pecados,nuestras malas tendencias..

- No olvidemos que cuando nuestra conducta se aparta de la voluntad del Creador no solo pecamos contra Él al erguirnos orgullosos contra su salvífico plan pensado solo en favor nuestro, sino que ofendemos también a nuestros hermanos y con ellos a la Iglesia entera. Por ello, después de pedir perdón a Dios también debemos pedirlo a la Iglesia ; es lo que hacemos en el acto de reconciliación al confesar nuestros pecados al sacerdote. En ese momento se reproduce fielmente realmente y vivencialmente este cuadro del hijo pródigo : Dios es el Padre misericordioso que, contento me abraza. Yo soy el hijo pródigo que, arrepentido pero confiado en ese Padre tan bueno que estaba esperándome desde el día en que yo me largué de su casa paterna me retorna a la condición de persona, de hijo, de heredero. Y me devuelve la auténtica paz y felicidad que perdí andando por equivocados derroteros. Comienza para mí una nueva vida de unión e identificación con Cristo. Atento a la luz de su mirada Él me fortalecerá para caminar por las sendas de la voluntad del Padre desde la contemplación plácida y serena de su fidelidad inalterable.
- Este tan grande y necesario sacramento fué instituido por el mismo Jesucristo. Ved la cita literal del Evangelio : “ ...Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. ¹⁹ A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.» (Mt. 16,18-19).
- Y también esta otra : “...²² Dicho esto, sopló y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo.²³ A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» (Juan 20,22-23)
- *La “afición “de Jesús a perdonar llena todas las páginas de la Biblia. Así es de bueno y misericordioso nuestro Dios ; así de fiel y amante hasta lo infinito..!!*
- Entresaco a continuación unas poquisimas muestras de la Biblia.

¹⁸ “..Mira mi aflicción y mi penar, perdona todos mis pecados” (Sl. 25,18)

¹¹ “Porque el Señor es compasivo y misericordioso, perdona los pecados y salva en tiempo de desgracia..” (Ecl. 2,11)

¹⁷ “..Entonces mi amargura se trocará en bienestar, pues tú preservaste mi alma de la fosa de la nada, porque te echaste a la espalda todos mis pecados..” (Isaias 33,17)

²² “He disipado como una nube tus rebeldías, como un nublado tus pecados..” (Isaias 44,22)

“No mantendrá para siempre su cólera pues ama la misericordia;¹⁹ volverá a compadecerse de nosotros, destruirá nuestras culpas y arrojará al fondo del mar todos nuestros pecados !..” (Miqueas 7,18-19)

«¡Ánimo!, hijo, tus pecados te son perdonados.» (Mt. 9,2)

“..⁴⁷ Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra.» ⁴⁸ Y le dijo a ella: «Tus pecados quedan perdonados.» ⁴⁹ Los comensales empezaron a decirse para sí: «¿Quién es éste, que hasta perdona los pecados?» ⁵⁰ Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado. Vete en paz.» (Lc. 7,47-50)

“..Arrepentíos, pues, y convertíos para que vuestros pecados sean borrados,..” (Hechos 3,19)

³⁸ «Tened, pues, entendido, hermanos, que por medio de éste se os anuncia el perdón de los pecados; y la total justificación..” (Hechos 13,38)

“..⁷ *Bienaventurados aquellos cuyas maldades fueron perdonadas, y cubiertos sus pecados..*” (Romanos 4,7)

“..nosotros que creemos en Aquel que resucitó de entre los muertos a Jesús Señor nuestro, ²⁵ quien *fue entregado por nuestros pecados*, y resucitó para nuestra justificación “. (Romanos 4,24-25)

“..¹² *Porque me apiadaré de sus iniquidades y de sus pecados no me acordaré ya*”. (Hebreos 8,12)

“..⁹ Si reconocemos nuestros pecados fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia..” (I Juan 1,9)

- ..Y no sigo porqué la lista no se termina nunca. Si que os aconsejo rezar con los salmos que elegí y que están puestos al final de este I^{er} Volumen, los cuales van en esta línea de la infinita misericordia de nuestro Dios.



«...Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente».

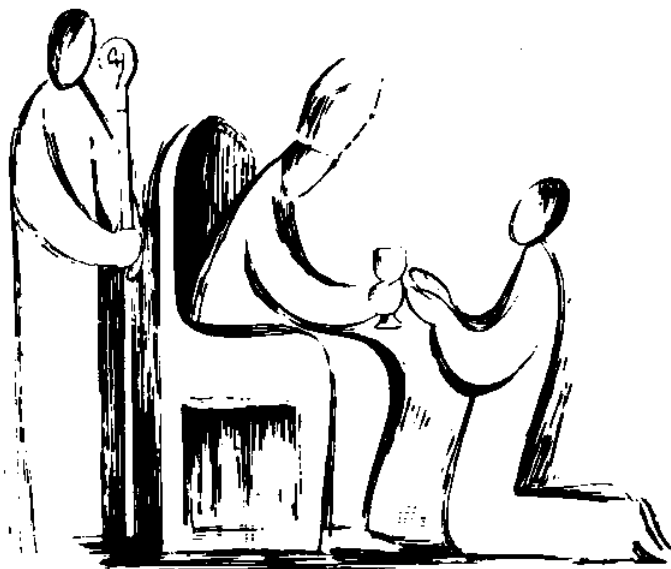
UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

- Es el sacramento que se confiere a las personas enfermas de cierta o alta gravedad. También a los ancianos que por su avanzada edad están en situación de riesgo por lo que a su salud concierne. La vida de estas personas ciertamente sufre un cambio. Pasan a depender mucho de los demás. Pierden con facilidad el ánimo y la esperanza. La enfermedad y el dolor siempre fueron uno de los problemas que afligen la vida humana. En la enfermedad el hombre experimenta su impotencia, sus límites y su finitud. Toda enfermedad puede hacernos entrever la muerte. La enfermedad puede conducir al que la experimenta a la angustia, al repliegue sobre sí mismo, a veces a la desesperación o la revuelta contra Dios. Pero puede también hacer a la persona más madura y ayudarla a discernir en su vida aquello que no es esencial para descubrir aquello que sí lo es. Frecuentemente la enfermedad provoca un acercamiento a Dios, un retorno a Él. Es por ello que la Iglesia ya desde sus inicios puso especial énfasis en su atención a los enfermos. Así hablaba ya San Jaime a las incipientes comunidades cristianas por él evangelizadas : ...“¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. ¹⁵ Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados...” (Santiago 5,14-15). También en el Evangelio de San Marcos leemos : ¹² Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran; ¹³ expulsaban a muchos demonios, y unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban. (Mc. 6,12-13).
- Este sacramento se sigue administrando hoy día de la misma manera que lo hacían aquellas comunidades primeras : el sacerdote ora por el enfermo y con el enfermo. Le unge en la frente y en las manos con óleo consagrado pronunciando estas palabras : *“Por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad”*. Después de la Unción, el enfermo recibe la sagrada comunión, el “Viático” (pan para el camino).
- El que ha confiado su vida a Jesucristo y vive en unión con Él, debe tener firme confianza, aún en la enfermedad y en la agonía mortal, que no perderá jamás esa unión. Los creyentes podemos aferrarnos a nuestro Señor. El Señor sabe muy bien lo que es el sufrimiento ; lo experimentó en la cruz, es por ello que en estos momentos debemos suplicarle con total confianza que nos ayude al mismo tiempo que unimos nuestro dolor al de Jesús por la vida del mundo.



ORDEN SAGRADO

- El orden es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a sus apóstoles continúa siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos : “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,²⁰ y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que *yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.*» (Mt. 28,19-20)
- La Iglesia, pueblo de Dios en el mundo, vive entre los pueblos y naciones. Como la Iglesia es la comunión de los creyentes necesita portavoces, personas llamadas por vocación, que por encargo de Jesús y con su amor mantengan la unidad y velen por la común fidelidad de la fe.
- Comporta tres grados : el episcopado (obispo), el presbiterado (sacerdote) y el diaconado (en vistas al servicio).
- El obispo recibe la plenitud del sacramento del Orden que le inserta en el Colegio Episcopal y le convierte en cabeza visible de la Iglesia particular que le es confiada. Los obispos, como sucesores de los apóstoles y miembros del Colegio participan de la responsabilidad apostólica bajo la autoridad del Papa, sucesor de Pedro.
- El sacramento del orden es conferido por la imposición de las manos del obispo “.. No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros..” (I Timoteo 4,14)



MATRIMONIO

- Todo hijo nace en el seno de una familia. La cara del padre y la de la madre son lo primero que contempla el bebé en su vida. En la sonrisa de los padres el niño pequeño descubre los primeros rasgos de humanidad. Asido de la mano de sus padres, aprende a dar sus primeros pasos. De ellos aprende que se puede confiar en el amor. A un ser humano a quien al principio de sus días se le niega tal experiencia, tendrá a menudo muchas dificultades para confiar en los demás, para creer en el amor y en ser amado.
- Como ser que ama, el hombre encuentra su identidad. Porque Dios, que es – él mismo – Amor, le ha creado a su imagen y semejanza : como varón y como mujer (Gn. 1,27). Cuando un hombre y una mujer se encuentran el uno al otro, se aman y no quieren vivir ya el uno sin el otro, entonces se prometen fidelidad para toda la vida : se administran mutuamente el sacramento del Matrimonio. Y como no se trata solo del amor del uno hacia el otro, sino también del amor de Dios, los que contraen Matrimonio hacen esta promesa públicamente, ante el sacerdote como representante de la Iglesia y ante dos testigos. Su alianza se sella haciéndose donación de sí mismos el uno al otro : se convierten en “un solo cuerpo y una sola alma”, y de esta manera encuentran plenitud y felicidad en su vida. De esta íntima unión suya puede nacer nueva vida : el varón y la mujer llegan a ser padre y madre. Así se dilata la vida. Todo hijo es un regalo de Dios, pero también un encargo y una responsabilidad. Por eso es conveniente que los esposos proyecten en común su familia en la presencia de Dios y ante su propia conciencia.
- La Sagrada Escritura empieza con la creación del hombre y de la mujer a imagen y semejanza de Dios y termina con la visión de las “bodas del corde-ro” (Ap. 19,7-9). Desde el principio al fin de la Escritura se habla del matrimonio y de su “misterio”, de su institución y del sentido que Dios le ha dado, de su origen y de su finalidad, de sus dificultades a causa del pecado y de su renovación “en el Señor” (I Co.7,39), en la Nueva Alianza de Cristo y su Iglesia.
- Toda la vida cristiana está marcada por el amor esponsal entre Cristo y su Iglesia. El matrimonio cristiano es pues un signo eficaz, sacramento de la Alianza entre Cristo y la Iglesia. Puesto que significa y comunica la gracia, el matrimonio entre bautizados es un verdadero sacramento de la Nueva Alianza.

“²⁷ Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó. ²⁸ Y los bendijo Dios con estas palabras: «Sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra y sometedla..” ; (Gn. 1,27-28)

- En esta cita bíblica vemos como la íntima comunidad de vida del amor conyugal fué establecida y estructurada con leyes propias por el Creador. De ahí se desprende que la vocación al matrimonio está inscrita en la misma naturaleza del hombre y de la mujer tal como salieron de la misma mano del Creador.
- Dios, que ha creado al hombre por amor, también lo llamó al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano. Porqué el hombre fué creado a imagen y semejanza de Dios que es Amor. Y porqué el amor de Dios es por esencia fiel e indiviso, también la unión en matrimonio del hombre y la mujer debe tener las mismas características de fidelidad e indivisibilidad. Así lo explicita el evangelista San Mateo : “..Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre.» (Mt. 19,1-6).
- En cuanto a que la unión del hombre y la mujer efectuada en la Iglesia por dos bautizados, con sincera voluntad de suscribir su compromiso de fidelidad para siempre, nos lo confirma esta carta de San Pablo a la comunidad de Éfeso :

“²¹ Sed sumisos los unos a los otros en el temor de Cristo: ²² las mujeres a sus maridos, como al Señor, ²³ porque *el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia*, el salvador del cuerpo. ²⁴ Como la Iglesia está sumisa a Cristo, así también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo. ²⁵ *Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella*, (Ef. 5,21-25)

- Todos hacemos la experiencia del mal. Esta triste experiencia también se hace sentir en las relaciones entre hombre y mujer. De ahí las discordias, el espíritu de dominio, la infidelidad, los celos y los conflictos que pueden llegar hasta el odio y la ruptura. Consecuencias que tienen su raíz en el pecado. No obstante, el orden de la creación subsiste aunque haya sido gravemente perturbado. Para curar las heridas del pecado el hombre y la mujer necesitan la ayuda de la gracia que Dios, en su infinita misericordia, jamás les ha rehusado ya que Él nos ama con amor definitivo e irrevocable.
- En el amor conyugal entran en juego todos los elementos de la persona – reclamo del cuerpo y del instinto, fuerza del sentimiento y de la afectividad, aspiración del espíritu y la voluntad. Todo ello reclama y exige *indisolubilidad y fidelidad de la donación recíproca, y se abre a la fecundidad.* Valores que tristemente combate con fuerza nuestra sociedad actual con todos los medios de difusión de que dispone. Por ello es indispensable y urgente que los cristianos “plantemos cara” a esas nuevas filosofías negativas y destructoras del concepto del matrimonio con nuestra conducta coherente con el Evangelio y siguiendo de cerca las directrices del magisterio de la Iglesia

que, conducida por el Espíritu Santo, va alumbrando los oscuros senderos de esta vida en la que el espíritu del mal se hace presente siempre y que va cambiando de tácticas y procedimientos al unísono con los condicionamientos históricos de cada momento.

- Quisiera,pero, dejar muy claro que, a pesar de tantas dificultades que asaltan y atacan la institución matrimonial, nosotros, los cristianos, somos siempre los hombres y mujeres del optimismo, de la esperanza y de la ilusión por el hecho de que sabemos que el mal – en todas sus formas – jamás tiene la última palabra. Ésta la tiene la victoria de Cristo muerto y resucitado que vive por siempre glorificado a la diestra del Padre y que nos ofrece su generosa bendición y sustento en esta vida mientras nos espera con los brazos abiertos y el corazón ardiente de amor allá a la otra orilla donde todos llegaremosa no mucho tardar !

Amor

Ternura

Comprensión



Perdón mutuo
Perdón mutuo

FIDELIDAD !!



**“Lo que Dios ha unido,
que no lo separe el hombre”**

(Mc. 10,9)

4 – LA IGLESIA

DEFINICIÓN – Es la sociedad de los fieles unidos por la profesión integral de la misma fe cristiana, por la participación en los mismos sacramentos y por la sumisión en la caridad a una misma autoridad del romano pontífice, vicario de Cristo.

FUNDACIÓN – Los textos mas significativos del acto fundacional de la Iglesia son :

¹⁸ Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. ¹⁹ A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.» (Mt. 16,18-19).

«Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.» (Mt.28,18-20).

En el primero queda explícita la voluntad de Jesús de dar a su Iglesia una forma institucional y jerárquica de la que Pedro será la cabeza visible. Su relevo lo tomarán sucesivamente Lino (67-76), Cleto (76-88), Clemente I (88-97), Evaristo (97-105),...hasta nuestros días con el Papa Juan Pablo II. En total hasta el actual año 2.000, 263 papas. Esta cadena de sucesión de los papas es de probada historicidad.

También Jesús otorga un poder a su Iglesia por el cual la hace depositaria del **magisterio** a través de los siglos, así como también le otorga la **llave o poder de interpretación de las escrituras**.




En cuanto al segundo texto deja Jesús muy en claro la finalidad misionera de la Iglesia al tiempo que se compromete con ella asegurándole el calor de su presencia “..hasta el fin del mundo”. A través de los siglos nace una **tradicción** que será fuente inagotable de riqueza para la fe.


“El mundo fue creado en vista a la Iglesia”, decían los cristianos de los primeros tiempos. “El Padre eterno, por un designio profundo y absolutamente libre de su sabiduría creó el universo,decretó de elevar a los hombres a la participación divina y decidió juntarlos, los que creen en Cristo, en la Iglesia santa manifestada por la efusión del Espíritu Santo y que conseguirá su gloriosa plenitud al fin de los siglos” (LG.2). La preparación remota del pueblo de Dios (Iglesia) empieza con la vocación de Abrahán a quien Dios promete que será un

gran pueblo. La preparación inmediata comienza con la elección de Israel como pueblo de Dios” (C.I.C. 762).

El privilegio de ser miembro de la Iglesia conlleva exigencias de carácter personal, social y espiritual. En el aspecto espiritual presupone la regeneración producida por el Bautismo ; el cristiano debe vivir siempre en estado de gracia contrario al pecado y a la muerte : es la exigencia de una vida de santidad.

CARACTERÍSTICAS DE LA IGLESIA

UNA – Lo es en razón de su misma fuente : el misterio de unidad de un solo Dios en la Trinidad de las personas divinas Padre, Hijo y Espíritu Santo. No puede haber dos Iglesias. Es por ello que Jesús hace una llamada a la unidad :  Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros”. (Juan 17,11)  ¹⁶ También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor”. (Juan 10,16).  Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, ⁶ un solo Dios y Padre de todos,..” (Efesios,4,5).

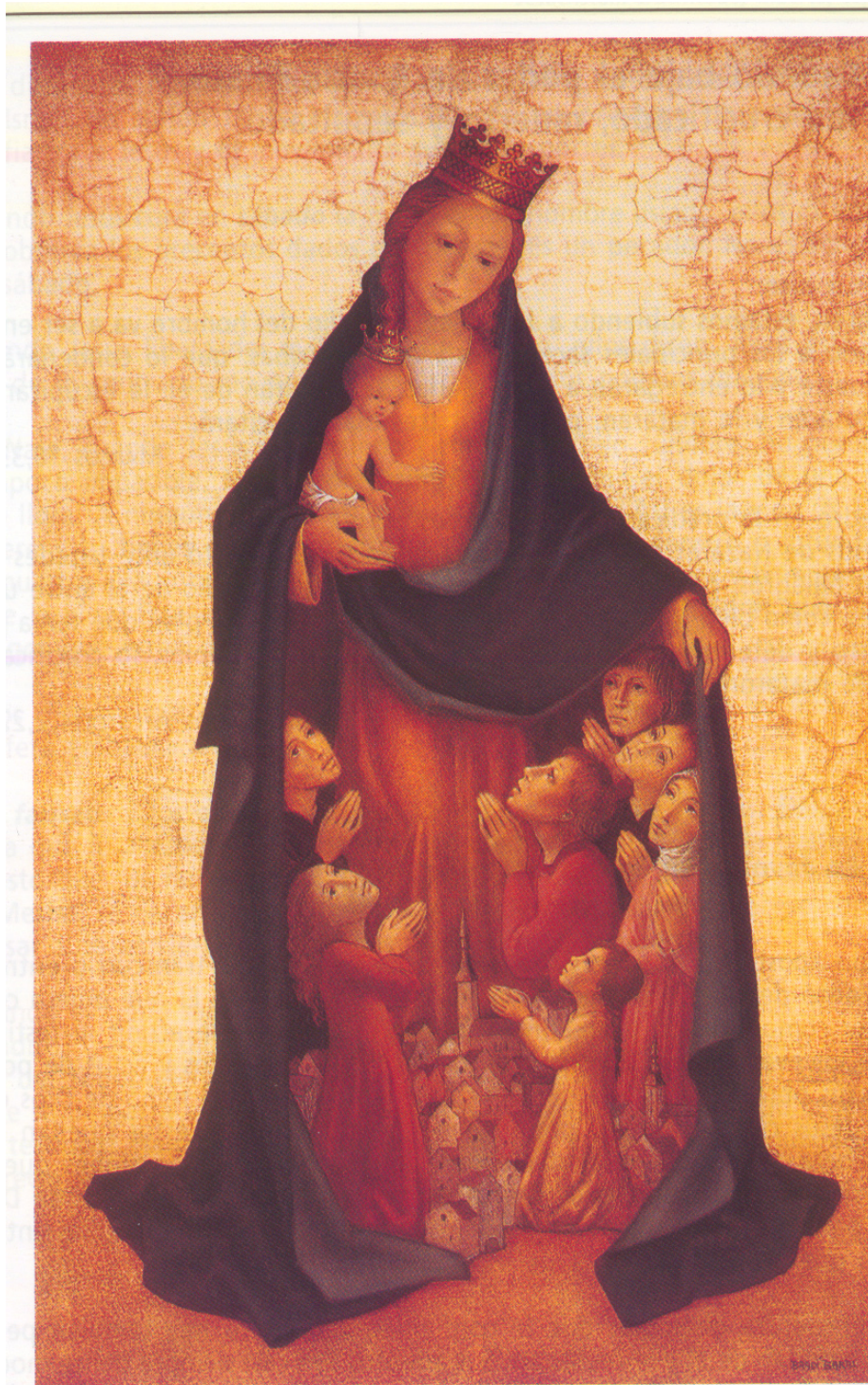
SANTA – La Iglesia es santa porque es el “*cuerpo místico*” de Cristo, porque forma, junto con Él, que es su cabeza, un cuerpo colectivo, el Cristo total (explicar como la expresión “cuerpo místico” es un signo : el hombre conoce por los signos visibles las realidades invisibles). Es llamada santa porque es consagrada y dedicada a Dios. De ahí la imperiosa necesidad de que los cristianos vivamos una vida en santidad a fin de que pueda lograrse ya en este mundo una Iglesia totalmente santa. Cristo la ama como a esposa suya y se entregó a la muerte por ella. La Iglesia es el pueblo santo de Dios. La Iglesia, en este mundo esta formada por hombres y mujeres pecadores. También infinidad de santos y santas. En la Virgen Maria, la mas santa entre los santos la Iglesia llega a su perfección. Ella, madre de Cristo es también madre de la Iglesia.  ”...Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» (Juan 19,26).

CATÓLICA – Porque Jesucristo la fundó con mision universal y la constituyó única depositaria de toda verdad y de toda santidad. Donde esta Jesucristo allá está la Iglesia Católica.

APOSTÓLICA – Porque fue fundada sobre el fundamento de los Apóstoles (Efesios 2,20) y sus sucesores, el papa y el colegio de obispos.

Mucho debemos amar la Iglesia porque Cristo reside en Ella.

A la Iglesia debemos la recepción de las Sagradas Escrituras y por lo tanto el conocimiento de Jesucristo. Debemos también a ella el don de los sacramentos, especialmente el Bautismo, la Reconciliación y la Eucaristia.



**MARIA, MADRE DE LA IGLESIA,
RUEGA POR NOSOTROS...!!**